

## CRONICA DEL MUNDO ARABE

LOS primeros meses de 1954 han señalado desde el punto de vista del Instituto de Estudios Políticos y especialmente de sus CUADERNOS DE ESTUDIOS AFRICANOS, la grata circunstancia de que respecto a las relaciones políticas, culturales y técnicas entre España y los países de lengua árabe todas las realidades movibles se hayan ido aproximando cada vez más a los puntos de vista fijos e inmutables que desde el primer momento se expusieron y sostuvieron tanto en estas «Crónicas del Mundo Árabe» como en todo el tono general de las actividades con ellas relacionadas. El hispanoarabismo siempre ha sido presentado y defendido por los CUADERNOS DE ESTUDIOS AFRICANOS como una idea objetiva que se apoya en antecedentes geográficos e históricos, así como entronques familiares y en coincidencias de espiritualismo, por lo cual su desarrollo ha de mantenerse siempre sobre un eje rigurosamente exacto en el cual la hermandad hispanoárabe no significa exclusión de los demás aspectos del hispanismo ni adversión preconcebida hacia ningunas otras naciones. Así, la Constitución del Seminario sobre el Mundo Árabe que ha sido creado desde el 16 de febrero e integrado en el Instituto de Estudios Políticos puede marcar una fecha en cierto modo histórica, tanto por su orientación de trabajo con conferencias y seminarios propiamente dichos, como por su sentido desinteresado. Fué constituido después de un almuerzo al cual asistieron, junto con las representaciones diplomáticas árabes y del resto del Próximo Oriente o Medio Oriente en la capital de España, muchas de las más destacadas personalidades de la cultura y la diplomacia españolas. Allí el director del Instituto de Estudios Políticos, don Francisco Javier Conde, expuso las razones y los propósitos del Seminario, tras de lo cual se formó para fijar el plan de trabajos una Comisión integrada por el Sr. Cordero Torres, por el Instituto de Estudios Políticos; el Sr. García Gómez, director del Instituto Miguel Asín de Estudios Árabes; el profesor

Husain Mones, director del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos; el profesor Mustafa Barudi, designado por el Gobierno y la Facultad de Derecho de Siria, y un representante diplomático de país árabe.

\* \* \*

Respecto al resto de las relaciones hispanoarábigas en territorio español destacaron en lo diplomático el nombramiento como nuevo Ministro de Siria del Sr. Assad Mohaffel, y como nuevo Encargado de Negocios del Líbano, del Sr. Taufiq Auad, ya conocido en España como destacado literato. En lo cultural fueron las conferencias del citado profesor doctor Mustafá Barudi y del doctor Ahmad Fikri (miembro del Comité de la nueva Constitución de Egipto) en diversos centros culturales españoles y árabes de Madrid, entre ellos el Instituto de Estudios Políticos. En Madrid también se celebró la primera exposición de escultura egipcia. Recorrió España una misión económica gubernamental egipcia presidida por el director del Departamento Exterior, Sr. Kemal. Y en El Cairo fué solemnemente presentada una exposición de treinta mil objetos representativos de las industrias españolas, que fué elogiada por el general Na-guib, trasladándose después dicha exposición a Alejandría, Beirut, Damasco y Amman.

\* \* \*

En la zona Jalifiana marroquí del Protectorado español, los acontecimientos verdaderamente trascendentales que se desarrollaron entre enero y febrero se expusieron a su tiempo con detalles en toda la Prensa mundial. Uno de ellos fué la manifestación entusiasta marroquí del 21 de enero en Tetuán con asistencia de representantes de toda la población musulmana de la zona, y después la presentación por 430 notables de un documento de adhesión a la política seguida por España y de lealtad a las legítimas autoridades marroquíes desde siempre establecidas. El otro acto fué en febrero la visita en Madrid al Jefe del Estado español de una Comisión oficial representativa de autoridades marroquíes. Ambos actos, de carácter espontáneo entre la población maghrebí, pusieron de relieve que España ha acer-

tado en su política con el pueblo marroquí, precisamente porque ésta suele seguir las normas de una buena fe sin preconcebidos propósitos misteriosos.

\* \* \*

En la zona marroquí de protectorado francés continúa la inquietud que se inició después de la destitución del Sultán Muley Mohammed, figurando entre los factores que la han agravado el estado de excepción impuesto por la Residencia, y la noticia del traslado del Sultán y su familia a un sitio más lejano, es decir, a Madagascar. Grupos clandestinos de terrorismo de los nacionalistas, por una parte, y de los elementos del Glawi o de los colonos, por otra, continúan acciones sangrientas. Entretanto, una misión parlamentaria francesa que compuesta por diputados de muy diversos partidos visitó Casablanca y Rabat pidió a su regreso a París «un nuevo trato para Marruecos», reconociendo que la deposición del Sultán ha sido la causa de los trastornos, y que los métodos policíacos después empleados agrandan el foso entre franceses y marroquíes.

\* \* \*

En Argelia continúa una evolución política en calma que contrasta con su vecino Marruecos. El único acontecimiento destacado del trimestre fueron, al comenzar febrero, las elecciones para proveer la mitad de los puestos de la Asamblea Argelina, elecciones que señalaron bastante desanimación, pues sólo votaron el treinta por ciento de los electores. En el primer Colegio con franceses, judíos y musulmanes «evolucionados», se destacó el fracaso de los distintos jefes de sectores políticos, los cuales fueron derrotados por personalidades neutras o de tendencias económicas. En el segundo Colegio de musulmanes con estatuto personal, el nacionalista M. T. L. D. dejó los puestos, que fueron ocupados por neutros e independientes. Y el 9 del mismo mes abrió la Asamblea sus sesiones bajo la presidencia de Abderrahman Fares.

\* \* \*

En Túnez o Tunicia continuó consolidándose el estado de tranquilidad que en la última parte de 1953 logró establecer el residente Armand Voizard, el cual realizó una serie de visitas a las distintas comarcas del país, informándose directamente de las necesidades locales cerca de los productores y elementos representativos, tanto tunecinos como franceses, después de lo cual se impulsaron reformas económicas regionales. En el terreno de la política hubo lentas y trabajosas negociaciones para una cooperación del Neo-Destur (al menos indirecta) en las labores gubernamentales, para lo cual fué un paso adelante el reemplazamiento a comienzos de marzo del Gobierno de Salaheddin Bakkux por otro de concentración neutra y palatina presidido por el exministro y economista Salah Mzali. El Neo-Destur, por su parte, no se muestra contrario a dichos intentos. Pero sus portavoces exigen como requisito previo a su colaboración la restauración de los atributos de soberanía tunecina, así como la liberación de su jefe Habib Burquiba, que seguía detenido.

\* \* \*

En Libia, la principal cuestión pendiente consiste en la continuación del régimen especial establecido en el Fezzán, que sigue bajo una especie de condominio libio-francés, con teórica soberanía libia y efectiva ocupación militar francesa. Desde otoño de 1951 (es decir, antes de que Libia alcanzase su independencia) Francia y el Gabinete del Rey Idris firmaron un acuerdo provisional de carácter financiero y militar por el cual Libia aceptó la ocupación a cambio de que Francia sostuviera el presupuesto local en el Fezzán mismo. Ese acuerdo caducó el 31 de marzo, y desde comienzos de enero inició Libia gestiones para su revisión con posibles modificaciones, aunque dentro de un espíritu amistoso para los franceses, y a la vez que busca en Francia elementos técnicos para la valorización económica de Cirenaica y Tripolitania. También en Libia fué un acontecimiento político la dimisión del Gobierno de Mahmud Muntaser, reemplazado por un Gobierno de Mohammed Sagesli.

\* \* \*

En Egipto, el episodio sensacional (cuyas detalladas causas exactas no llegaron a ponerse en claro, o al menos no han sido difundidas después de que la situación volvió inesperadamente a un estado semejante al del punto de partida) fué la brusca e inesperada deposición e incluso detención del general Mohammed Naguib por sus mismos compañeros los otros jefes militares del Consejo de la Revolución, y la no menos brusca y sensacional reposición triunfal en el Poder y en la jefatura del Estado de Naguib. Sobre todo por la decisión popular de salvar y salvaguardar a toda costa a aquel a quien la parte más numerosa de las masas populares egipcias, e incluso de las masas populares sudanesas, consideran ya como un símbolo viviente, hasta el punto de haber proclamado los manifestantes de El Cairo «No hay revolución sin Naguib». También destacó el hecho de que entre las masas que reaccionaron a favor del general (logrando que éste conserve la Presidencia de la República, mientras el coronel Abdennaser quedó como presidente del Consejo de Ministros) figurasen elementos de partidos y movimientos políticos disueltos por este régimen, tales como los del Wafd y los «Hermanos musulmanes». Expresándose así una unanimidad callejera que ha sido un poderoso factor impulsor de la decisión que Naguib tomó y comunicó desde un balcón del palacio de Abdin, de que van a comenzar los trabajos de formación de una Asamblea constituyente del régimen parlamentario, lo cual era un deseo en el que venían coincidiendo los más diversos sectores de la opinión pública egipcia.

\* \* \*

En Sudán, al comenzar marzo debiera haberse abierto solemnemente el Parlamento sudanés en Jartum. Para asistir al acto fué a Jartum el general Naguib, que fué recibido y aclamado por cincuenta mil unionistas, aunque poco después gentes de las tribus afectas al Mahdi y al partido Umma provocaron desórdenes sangrientos y chocaron con la policía, por lo cual no pudo hacerse la apertura. Aunque de todos modos, la apertura de marzo tenía un carácter solamente representativo, pues en realidad desde el 9 de enero venían ya actuando, constituídos tanto dicho Parlamento como el Gobierno

que formó el jefe del partido unionista Ismail el Azhari con miembros de su propio grupo político y con diputados independientes.

\* \* \*

Entre los territorios árabes del sector asiático, Siria, Saudía, y el Yemen fueron los países que ofrecieron acontecimientos de doble relieve interior y exterior. En Siria fué la caída del presidente de la República, coronel Chichakli, después de dos levantamientos de fuerzas que desde el Norte y el Sur confluyeron sobre Damasco, y la vuelta al anterior régimen del ex jefe del Estado el anciano Attasi. A lo cual siguió el restablecimiento del Parlamento de 1951 y la convocatoria de nuevas elecciones. En Saudía se señala lo intenso de las actividades del Rey Saud Ibn Abdulaziz, quien personalmente multiplica gestiones y contactos para aumentar las conexiones permanentes entre su país y los que lo rodean, no sólo dentro del mundo árabe, sino del resto del Oriente en general. Entre estas actividades del monarca de Arabia central destacaron su entrevista con el Rey Husain de Jordania, su promesa de ayuda a Jerusalén en caso de ataques sionistas, su labor de acercamiento a Pakistán, y el proyecto de reconstruir el ferrocarril de la Meca como enlace musulmán general en toda la península. En el Yemen hubo una reclamación del Gobierno del Imán en contra del propósito inglés de hacer un nuevo Estado árabe federal con todos los minúsculos estadillos que se distribuyen hoy en los dos sectores occidental y oriental del protectorado de Adén, pues creen los gobernantes yemenitas que eso perjudica el proyecto del Yemen de recobrar dichos territorios que de él formaron parte durante muchos siglos.

R. G. B.